
SERIE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS

NEOCONSTITUCIONALISMO Y SOCIEDAD

Los Derechos de la Naturaleza y la Naturaleza de sus Derechos

Carlos Espinosa Gallegos-Anda y Camilo Pérez Fernández
Editores



Johana Pesántez Benítez
Ministra de Justicia, Derechos Humanos y Cultos

Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos

Av. Amazonas y Atahualpa
Edif. Anexo al ex Banco Popular
Telf: (593-2) 2464 929, Fax: 2469914
www.minjusticia-ddhh.gov.ec

Equipo de Apoyo

Subsecretaría de Desarrollo Normativo del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos

Mercedes Amanda Cóndor Salazar
Carolina Silva Portero
Jorge Vicente Paladines
Danilo Caicedo Tapia
Viviana Jeaneth Pila Avendaño
Tatiana Hidalgo
Yolanda Pozo

Corrección de estilo

Miguel Romero Flores (09 010 3518)

ISBN: 978-9942-07-044-9

Derechos de autor: 036463

Imprenta: V&M Gráficas (02 3201 171)

Quito, Ecuador

1ra. edición: julio 2011

Las opiniones contenidas en este libro son de exclusiva responsabilidad de sus autores, por lo tanto no representa necesariamente la posición del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos.

Contenido

Presentación	vii
<i>Johana Pesántez Benítez, Ministra de Justicia, Derechos Humanos y Cultos</i>	
Prólogo	ix
<i>Carlos Espinosa Gallegos-Anda y Camilo Pérez Fernández</i>	

Parte I. Fundamentos

La naturaleza como persona: de la <i>Pachamama</i> a la <i>Gaia</i>	3
<i>Eugenio Raúl Zaffaroni</i>	
El derecho de la naturaleza: fundamentos	35
<i>Ramiro Ávila Santamaría</i>	
Derechos de la naturaleza: una mirada desde la filosofía indígena y la Constitución	75
<i>Raúl Llasag Fernández</i>	

Parte II. Del derecho humano al medio ambiente a los derechos de la naturaleza

Los derechos de la naturaleza y la construcción de una justicia ambiental y ecológica en Ecuador	95
<i>Eduardo Gudynas</i>	
De Montecristi a Cochabamba.	
Los derechos de la madre tierra en debate	123
<i>Mario Melo</i>	
Derechos Humanos y recursos naturales	139
<i>Silvia Jaquenod de Zsögön</i>	
Recuperando lo que hay de Ambiental acerca del Derecho Ambiental	169
<i>Richard J. Lazarus</i>	

La iniciativa Yasuní - ITT como materialización de los derechos de la naturaleza	209
<i>Mercedes Cóndor Salazar y Mario Aguilera Bravo</i>	

Parte III. Contenido del derecho y aspectos procesales

La naturaleza: objeto o sujeto de derechos.....	245
<i>Belkis Josefina Cartay Angulo</i>	
¿Tienen los humanos legitimación para negarle derechos a la naturaleza?	261
<i>Cormac Cullinan</i>	
Del crecimiento ilimitado y otras manías	281
<i>Camilo Pérez Fernández</i>	
Responsabilidad hacia las generaciones futuras (en el contexto de la crisis ecológica)	329
<i>Jorge Reichmann</i>	
Bioprospección, propiedad intelectual y dominio público.....	371
<i>Joseph Henry Vogel</i>	
Nota biográfica de autoras y autores	393

Bioprospección, propiedad intelectual y dominio público

Joseph Henry Vogel

Traducción al español: Carlos Espinosa Gallegos – Anda

El saber más y más sobre cada vez menos es el peligro de la investigación avanzada. La Convención para la Diversidad Biológica (CBD) no es la excepción. Desde su ratificación en 1993, una industria artesanal ha emergido alrededor de las Conferencias de los Partidos (COP, por sus siglas en inglés) de la CBD. Se han desarrollado estudios de caso, antologías y libros para abordar la variada problemática de la bio-prospección, la propiedad intelectual y el dominio público. Sin embargo los problemas persisten e incluso se complican aún más a pesar de los incesantes trabajos e investigaciones realizados. La fe se mantiene firme ante la expectativa de que soluciones técnicas pronto serán descubiertas. Además los especialistas razonan acerca de que las soluciones no técnicas no forman parte de nuestro campo de acción. La sociedad civil debe sopesar la parte ética y permitírnos hacer lo nuestro: espoliar las soluciones técnicas.

¿Exactamente cuál es esa ética? ¿Cómo se supone que la sociedad civil lo va a sopesar? Preguntas incómodas como éstas no son únicas a la bioprospección, la propiedad intelectual y el dominio público. El filósofo francés Jacques Ellul comentaba: *“En todo lugar encontramos a hombres que pronuncian como verdades personales aquello que han leído en los periódicos hace apenas una hora, y cuyas creencias son apenas el resultado de una fuerte propaganda”*. De igual manera, Ellul pensaba que cualquier esperanza en que la sociedad civil exprese sus valores por medio del proceso político, era igualmente infundado:

La democracia está basada en el concepto de que el hombre es racional y capaz de ver con claridad aquello que engloba su propio interés, pero el estudio de la opinión pública sugiere que ello es una posición profundamente dudosa [...] La opinión pública es tan variable y fluctuante que el gobierno nunca podría basar su accionar en ella; tan pronto el gobierno empiece a perseguir aquello favorecido en las encuestas, la opinión se tornaría contra ella [...] Solo una solución es posible: ya que el gobierno no puede seguir a la opinión, la opinión debe seguir al gobierno. Uno debe convencer a la masa presente, poderosa y apasionada que las decisiones del gobierno son legítimas y buenas y que su política exterior es la correcta.

Con relación a la bioprospección, la propiedad intelectual y el dominio público, nosotros percibimos una solución que no presenta el riesgo de ser usada o convertirse en propagandista. Creyendo que nada ésta más ligado a la democracia que el debate, proponemos la construcción de un museo dedicado a la bioprospección, la propiedad intelectual y el dominio público como el medio adecuado para el acuerdo o desacuerdo acerca de la legitimidad, mérito y rectitud de las decisiones gubernamentales sobre la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público. Por medio del museo los visitantes pueden “sopesar” las dimensiones éticas de las proposiciones específicas del debate e incluso sugerir una legislación *sui generis*. Debido a que el museo no tiene una aparente separación entre su espacio físico y cibernético, la participación será verdaderamente ilimitada. Mediante las tecnologías de la información y comunicación, las voces de sus visitantes podrán recuperarse de forma instantánea y a lo largo del tiempo. A medida que el diálogo evoluciona, lo harán también los rasgos de la sociedad. En efecto el museo pasa de ser un lugar a ser un proceso. Su filosofía refleja la creencia Aristotélica de que *“aquello que es una verdad y aquello que es justo posee una tendencia natural a prevalecer sobre sus opuestos, por ello, si las decisiones de los jueces no son lo que deberían ser, la derrota se debe a los mismos oradores, quienes deben ser acordemente castigados”*¹.

1 Aristotle, Rhetoric Book I, escrito cir. 350 a. C., trad. W. Rhys Roberts, Internet: <http://classics.mit.edu/Aristotle/rhetoric.html>, Acceso: 6 enero 2010.

La tensión que el museo evoca en sus visitantes también debe ser evocada en el texto de la propuesta. Como editor de esta antología, se me ha preguntado por quienes contribuyen en la misma. “¿Cómo se supone que vamos a hacer eso?” Mi respuesta yace en otro dicho Aristotélico: “*La buena prosa nunca debe ser excesivamente ornamental; debe consistir de metáforas simples y adecuadas, y casi nunca de palabras extrañas, innovadoras u asombrosas*”². En su frustración los contribuyentes presionan, “*Tus consejos son inasequibles. Para discutir la bio-prospección, la propiedad intelectual y el dominio público, uno debe implementar palabras que por lo general son extrañas, innovadoras u asombrosas*”. En ello mi respuesta es mucho más prosaica —no es de sorprenderse, después de todo soy economista—: los beneficios futuros de la lectura, que espera el lector, deben sobreponerse al coste de ir al diccionario en búsqueda de palabras que parecen extrañas, innovadoras u asombrosas. Debe así mismo sobreponerse al mayor coste que tiene el pausar, reflexionar y releer cualquier párrafo que suponga dificultad.

El entretenimiento puede alterar las balanzas. Para hacer de esta antología algo entretenido, he introducido a un intruso que dirá cualquier ocurrencia. Sus comentarios aparecen en *italica*³. Es escéptico del museo como lugar, proceso y filosofía. A menudo interrumpe la narrativa, introduciéndose a medio párrafo, o incluso en media oración. Usualmente asume el rol de abogado del diablo y comediante. Como este último sabe que el momento oportuno es vital y la atención primordial. Este intruso es mucho más que una maqui-nación de la literatura posmoderna, construida para mantener viva la discusión⁴. Él estimula la retórica que confrontará al especialista que examine la

2 “Classical Rhetoric: Quotations from Aristotle”, Internet: <http://condor.depaul.edu/~dsimpson/pers/rhetoric.html>, Acceso: 6 enero 2010.

3 Todo diálogo en *italica* es de mi autoría en mi facultad de editor. Cualquier citación del diálogo en *italica* se me debe atribuir y no al autor individual del capítulo —e.g. Joseph Henry Vogel in “The Museum as a Vehicle for Considered Judgments on Access and Benefit Sharing”, en Ruiz, Manuel, *The Museum of Bioprospecting, Intellectual Property, and the Public Domain*, London: Anthem Press, 2010—. Con ello dicho, reitero que el diálogo en *italica* no es mi voz sino aquella de un personaje ficticio que es un compendio de personalidades que he conocido a lo largo de mi vida. La naturaleza ficticia del personaje se debe aclarar en el texto que acompañe a la cita.

4 La técnica literaria de insertar un diálogo ficticio dentro de un texto académico es una variante de la “dialógica.” Véase Harmon, William y Holman Hugh (eds.), *A Handbook to Literature*, décima edición, Prentice Hall, New Jersey, 2006. E. O. Wilson desarrolla una técnica similar al imaginarse opiniones que refutan expresadas por el estereotípico ambientalista y economista en su obra *The*

ética de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público. No debemos permitir que nos distraiga mientras transformamos nuestra visión en una realidad.

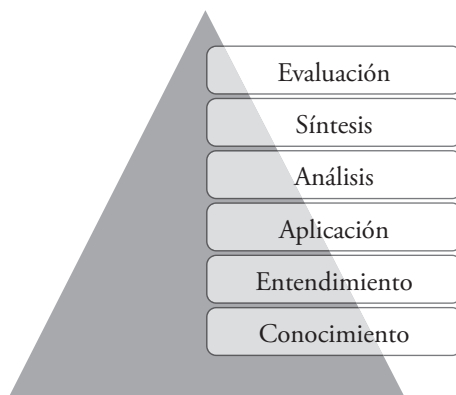
Introducción

El Plano

E. O. Wilson enfatizaba la importancia de la clasificación en varios de sus escritos. “*El primer paso hacia la sabiduría, como dicen los chinos, es el conocer las cosas por sus verdaderos nombres*”⁵. Esta sabiduría no está confinada a los entomólogos de Harvard y las hormigas que cortan hojas. Puede también aplicarse a la sociedad civil y a la educación. En 1956, Benjamin Bloom conceptualizó la división de la educación en tres dominios: cognitivo, afectivo y psicomotor. Cada dominio puede descomponerse aún más. El cognitivo posee una jerarquía de seis diferentes clases o niveles. En último lugar está el “conocimiento”, asociado con el “recordar, sea por reconocimiento o el recuerdo de ideas, material y fenómenos”; en su nivel más alto está la “evaluación”, “de hacer juicios acerca del valor, para algún fin, de ideas, trabajos, soluciones, métodos, materiales, etc.”. Del último al primero, los niveles mentales son cada vez más desafiantes y su jerarquía puede ser concebida como una pirámide (Figura I.1.). Los siete contribuyentes a este volumen comparten la convicción de que el “Museo de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público” dará la posibilidad al público de escalar en la pirámide cognitiva al mismo tiempo que ahondará en los dominios afectivos y psicomotores. Dada la ignorancia e incompreensión sobre la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público, el ascenso para la mayor parte de los visitantes del museo, empezará en el último escalón, el conocimiento.

Future of Life, Vintage Books, New York, 2002). Yo llamo a ésta técnica “academia y enseñanza asistida por la ficción” lo cual genera la abreviatura FAST (por sus siglas en inglés).

5 Wilson, E. O., *Consilience: The Unity of Knowledge*, Alfred A. Knopf, New York, 1998).

Figura I.1.⁶

La gente es ignorante acerca de muchas cosas. ¿Y qué?
(Los comentarios en itálica negrita son del abogado del diablo y comediante).

A pesar de que la ignorancia sobre ciertas cosas normalmente no tiene consecuencias, la ignorancia acerca de otras es mortal. La *Iliada* y la higiene sirven de ejemplo. En la era de la biotecnología, el conocimiento acerca de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público se parece más a la higiene que a Homero. Un amplio sector de la economía involucra a la biotecnología y gran parte de la biotecnología depende de genes y metabólicos extraídos de la naturaleza. ¿Cuáles son las mejores políticas para preservar las opciones económicas prestadas por los recursos genéticos? Tan legítimo como puede ser tal utilitarismo, es opacado al contrarrestarlo con la ética involucrada. Quiénes han contribuido a éste volumen sugieren que tal vez, peor que la pérdida económica, será el empobrecimiento espiritual. Nuestro innato “amor a la vida” desarrollado a lo largo de millones de años de recolección y cacería. A medida que se desnuden los parajes, la biofilia encontrará expresiones cada vez más silenciosas. Cosas aparentemente trilladas como la felicidad o frívolas como la belleza están en juego. El éxito del museo será medido

6 Pirámide basada en Bloom, Benjamin, *Taxonomía de los Objetivos Educativos*, David McKay Company Inc, New York, 1956.

porque también los visitantes pueden relacionar el dominio cognitivo y afectivo canalizado por “*cambios de interés, actitudes y valores*”. (Bloom, 7).

Como economista, me apresuro a incluir que la mejor manera de acercarse al dominio afectivo es en primer lugar agotar el cognitivo, p. ej., usar nuestra capacidad de raciocinio. La biotecnología confirma la sabiduría proverbial —en la economía— de que los recursos valiosos no existen, se conforman en función de una invención. La domesticación fue la primera biotecnología que aumentó el valor de las plantas y animales para cazadores y recolectores —p. ej., evidencia de ello en los Centros Vavilov de Mesopotamia, los Andes, Mesoamérica, Papúa Nueva Guinea—. Adelantémonos unos 12.000 años y tenemos ensayos de alto rendimiento, genómica, proteómica, al igual que tentáculos ópticos de Internet que pueden regurgitar esta corriente de información casi instantáneamente. Los campeones del libre mercado pregonarán los derechos de propiedad intelectual (DPI) como el precursor necesario de estos ensayos, etc. Los campeones del dominio público replicarán que la Internet está dentro del dominio público. ¿Qué estrategia es la mejor para aliviar la extinción en masa, el régimen del DPI o una extensión del dominio público?

*¿Cómo diablos se supone que lo voy a saber?
¡Uno llega a sus propias conclusiones!*

La pregunta ocupa el centro del escenario de una disputa internacional sobre “el acceso a los recursos genéticos y la justa distribución de sus beneficios” que lleva el acrónimo de ABS (por sus siglas en inglés). En 1992, la Convención sobre la Diversidad Biológica (CBD) se firmó en la cumbre de Río de Janeiro y estableció al ABS como un su objetivo principal.

El siguiente año, la CBD fue ratificada dentro del derecho internacional. Nueve conferencias de los participantes (CDP) después y ninguna resolución vinculante ha emergido. En esencia estamos en el mismo lugar que estábamos en 1992. ¿Por qué la respuesta es tan elusiva?

Ya has empezado a salirte del camino.

¿Qué tiene que ver tu opinión acerca de la clasificación con la CBD, CDP, ABS o cualquier que sea el acrónimo que me estés presentando?

La paciencia es el recurso más limitado de todos. La pirámide de Bloom nos explica en parte la razón del colosal fracaso al momento de resolver el ABS. Para evaluar —nivel seis— una política propuesta en la CDP uno debe en primer lugar haber sintetizado —nivel cinco— la propuesta con otras consideraciones que tienen su propia trayectoria independiente, tales como los “tradicionales derechos de los recursos” articulada por Darrell Posey y Graham Dutfield⁷. Bloom es inequívoco: “La evaluación se sitúa en este punto de la taxonomía, debido a que se la percibe como perteneciente a una etapa tardía dentro de un complejo proceso que involucra todas las combinaciones de las demás conductas de Conocimiento, Comprensión, Aplicación, Análisis y Síntesis.” Incluso para quienes hemos contribuido a este volumen y ganamos nuestro sustento directa o indirectamente, pensando acerca de la evaluación de la CBD y DPI resulta abrumador. Estamos en desacuerdo entre nosotros mismos y nuestros desencuentros no son peculiares para nosotros, pero sí típicos para otros grupos de expertos del ABS. Parte de la razón del desacuerdo es que no toda lógica es deductiva. El economista en mí induce que los trillones de dólares gastados en encontrar una solución técnica al ABS desde la ratificación de la CBD en 1993, es un buen indicador de que no existe solución técnica alguna. La tesis de esta antología refleja la intuición expresada por E. O. Wilson En Passant hace unos veinte años. “Al final, sospecho que —políticas conservacionistas— se reducirán a una cuestión de ética.”⁸ La educación es el vehículo para la exploración de la ética en la evaluación de políticas. ¿De qué manera el público en general, normalmente ignorante y mal informado acerca de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público, ingresa al último escalón de la pirámide cognitiva de Bloom, para luego ascender a su cima? Debido a que una especie se extingue

7 Posey, Darrell y Dutfield Graham, *Beyond Intellectual Property: Toward Traditional Resource Rights for Indigenous and Local Communities*, IRDC, Ottawa, Canada, 1995, Internet: http://www.idrc.ca/en/ev-9327-201-1-DO_TOPIC.html, Acceso: 6 enero 2010.

8 Wilson, E. O., “The Current State of Biological Diversity” en Wilson, E. O. y Peter Frances M. (eds.), *Biodiversity*, National Academy Press, Washington D.C., 1988, p. 16.

cada veinte minutos, también sentimos un cierto grado de urgencia⁹. ¿Cómo puede el público aprender en tiempo récord y fuera de un escenario escolástico? Nuevamente, la psicología educacional tiene mucho que ofrecer.

Nos desviamos varios miles de kilómetros al sur para encontrar a Paulo Freire (1927-1997), un contemporáneo de Benjamín Bloom (1913-1997). Freire era un filósofo radical brasileño quien dentro de sus postulados centrales sostuvo que “*la enseñanza exige el entender a la educación como una forma de intervención en el mundo*”¹⁰. La neutralidad es ilusoria. Uno se encuentra de lado del oprimido o del opresor.

¿Cuál es tu agenda?

*Noticia de última hora amigo: ladrillos del muro de Berlín
están a la venta en tiendas de recuerdos. Ponte al día.*

Algunos encontrarán repudiable el sabor marxista del postulado de Freire, pero cualquier objeción se apacigua si consideramos el Brasil en el que él vivió: un gigante de la agricultura con una feroz hambruna y un analfabetismo generalizado. Freire no debía convertirse en economista para comprender que la pobreza se debía no a una falencia en la producción, sino a la falta de justicia. De manera similar, la neutralidad es ilusoria en el ABS. La educación debe estar al lado de la conservación o del lucro.

Haber espera un segundo, no tan deprisa.

Fácilmente puedo admitir la dificultad de identificar en qué lado se encuentra cualquiera de las propuestas. Muchos de nosotros ni siquiera estamos seguros de que un binario exista —p. ej., conservación versus lucro— para la bio-prospección, propiedad intelectual y dominio público. Para empeorar las cosas el origen no nos sirve de guía: los conservacionistas más serios podrían promover políticas contraproducentes —p. ej., la pérdida de energía neta

9 Wilson, E. O., *The Diversity of Life*, W. W. Norton, New York, 1992, p. 280.

10 Freire, Paulo, *Pedagogia da Autonomia*, Editora Paz e Terra, São Paulo, 2004, p. 98. (Traducción propia.)

pronosticada para proyectos de gasóleo en los EE. UU.— mientras que el especulador más desalmado *podría* potencialmente reducir el impacto ambiental a pesar de que ello nunca fuese su intención —p. ej., en ningún lugar de los estatutos de la OPEP se menciona que la estabilización de precios reduce la demanda de petróleo—¹¹. Un análisis en frío es requerido para identificar si una política sugerida acerca del ABS disminuirá o aumentará los propulsores de la extinción en masa.

Esto es demasiado complicado.

Es incluso más complicado de lo que acabo de describir. Debido a que se proponen muchas políticas, emerge un menú de análisis. Las mejoras presentadas en cualquier análisis no significan que el crítico más acérrimo será persuadido. Es un axioma en el que (1) las verdades inconvenientes serán ignoradas por quien está en posición de perder y (2) cualquier referencia a “intereses personales altruistas” es simplemente quijotesca. De igual manera que Al Gore ha dejado claro que para la política energética de EE. UU., los políticos desestimarán los consensos de expertos mundiales y se saldrán con la suya durante mucho tiempo¹². Sin embargo, tenemos razones para esperar que la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público sean diferentes. La razón yace en el cambio en la opinión pública. La mayoría de personas no trabajan para un sector que se beneficie económicamente de *no* resolver el ABS e intuyen que los intereses superpuestos destruyen el bien común.

Una propuesta como la del museo de bioprospección, propiedad intelectual y dominio público es la precursora para vetar cualquier tipo de política sobre el ABS. En un nivel práctico, se dirige al tan cacareado “informado” en el “consentimiento previo informado” de los acuerdos sobre bioprospección. En un plano teórico, su justificación yace “en la tragedia de los (no administrados) comunes” de Garret Harddin¹³. “La Tragedia” explica cómo una compañía transnacional y un gobierno asociado pueden obtener de

11 Organización de Países Exportadores de Petróleo, Internet: <http://www.opec.org/home/>, Acceso: 10 enero 2010.

12 Strout, Erin, *An Inconvenient Truth*, Davis Guggenheim, Lawrence Bender Productions, 2006.

13 Hardin, Garrett, “The Tragedy of the Commons”, en *Science* 162, 1968, pp. 1243-1248.

forma respectiva recursos genéticos y una compensación *que es mejor que nada*. En consecuencia la tragedia es la falta de cualquier incentivo económico significativo para conservar el hábitat. Para escapar de esta tragedia, Hardin aconsejaba “coerción mutua, que haya sido acordada mutuamente” e insistía de manera concomitante: “educación continua” debido a la “tendencia natural de hacer el mal”. El museo propuesto es el vehículo para una “educación continua” y poder hacer el bien. Una elaboración más detallada del marco conceptual puede encontrarse reimpresso en el apéndice uno.

Todo este cuento no es más que un intento de convencerme.

Esto es tanto un intento de convencerte como es el intento de filántropos y universidades de investigación el descubrir grandes ideas. Un ejecutivo de desarrollo en una universidad pública le comentó a *The Chronicle of Higher Education* “que el verdadero reto no es la falta de 25 millones de dólares, sino la falta de un millón de ideas de 25 dólares¹⁴. Cualesquiera sean los argumentos que logremos juntar para esta antología, no los presentamos como concluyentes. Retornamos a la pirámide de Bloom. Queremos que los visitantes comprendan, apliquen, analicen, sintetizen y evalúen los diversos y sórdidos hechos de la “bioprospección, propiedad intelectual y dominio público” al igual que los diversos y sórdidos hechos propuestos para lidiar con el ABS. Nuestra propia solución técnica espera su *input*.

*¡A ustedes los socialistas les encanta la educación. Actúan como si fuese gratis!
Pero ¿quién paga la cuenta?*

Como explicaré en el Capítulo Uno, la filantropía es en realidad necesaria. Basta decir que el filántropo primero exige evidencia de que el museo, de ser construido, en realidad será visitado. Muchos museos gratuitos son embarazosamente poco visitados. La mejor garantía de popularidad es educar por medio del entretenimiento. Habiendo dicho ello, debo definir mis términos.

14 “What’s the big idea?”, *The Chronicle of Higher Education*, 2 Feb 2007, A21.

El verbo “educar” significa:

- Estimular el desarrollo mental o moral,
- El desarrollo o refinamiento de nuestros gusto o preferencia de.

Y el verbo “entretener”,

- El retener la atención de alguien mediante algo entretenido o divertido.

El entretenimiento y la educación se encuentran entrelazados, como cualquier profesor exitoso te admitirá. Sin embargo, existe un obstáculo. La bioprospección, los derechos de la propiedad intelectual y el dominio público requieren de un nivel de disciplina mental que exceda aquella asociada al entretenimiento. Como economista, me siento tentado de advertir una división en la fuerza intelectual que relega la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público a nosotros, los académicos que nos hemos especializado en la bioprospección, etc.¹⁵ Sin embargo resisto la tentación debido a que los problemas no son técnicos. Como puntualizó Hardin en “La Tragedia” no sólo existe una clase de problema que no es técnico, pero cuando se delegue erróneamente a los expertos, “¿quién supervisará a los supervisores?” Freire percibía un riesgo similar, advirtiéndolo al nuevamente encausado literato de ser cauteloso de la frase: “No necesitas pensar tanto. Vota por X y el pensará por ti”¹⁶. De igual manera cuestionamos cualquier delegación innecesaria a los expertos en bioprospección, propiedad intelectual y dominio público. Exclamaciones de complejidad pueden simplemente estar camuflando razonamientos descuidados, saltos de fe, e intereses personales como los enfatizados por el premio Nobel en economía Milton Friedman o el premio Nobel en física Richard P. Feynman¹⁷. Nosotros creemos que el ABS está al alcance de todos y Paulo Freire es nuestra inspiración. Tan pronto como en seis se-

15 Blinder, Alan, “Is government too political?”, en *Foreign Affairs* 76, November-December, pp. 115-126.

16 Freire, Paulo, *op. cit.*, p. 132.

17 Véase respectivamente: Friedman, Milton, *Capitalism and Freedom*, University of Chicago Press, Chicago, 1962; Feynman, Richard P., *Surely You Must Be Joking, Mr. Feynman!*, W. W. Norton, New York, 1985.

manas, Freire podía enseñar a un ciudadano analfabeto de la tercera edad a leer y escribir. Lo que motivaba al profesor y al estudiante era la posibilidad de la participación política. La “pedagogía del oprimido” de Freire mutó en la “pedagogía de la autonomía”¹⁸.

Con estas palabras preliminares entramos a los cimientos y electrones del propuesto Museo de la Bioprospección, Propiedad intelectual y Dominio Público (de aquí en adelante MUBIO).

¿MUBIO?

El museo incentiva agitadas discusiones que incluyen los tres dominios de la educación: lo cognitivo, lo afectivo y lo psicomotor. Prevemos que MUBIO será único en este mundo —una afirmación sustentada en el Capítulo Dos—. Especialmente será diferente a mi museo local —el fortín del Morro en el viejo San Juan, Puerto Rico— el cual utilizo como una conveniente referencia. Para ver cómo, visité El Morro y observé a sus visitantes. A pesar de que mi visita, a duras penas es una muestra estadística, sí me sirvió de estímulo para imaginarme algo completamente diferente.

Yogi Berra una vez dijo: “puedes observar mucho solo mirando”

Lo que presencié fueron cámaras vacías y exhibiciones que parecían pérdidas en el espacio. Las pocas personas que atendían eran generacionalmente anacrónicas. Compuesto por jóvenes o ancianos. Aquello que los unía era el aburrimiento. ¿Y por qué no estarían aburridos? Los guías no hablaban con ellos sino hacia ellos de manera tal que era evidente su entusiasmo fingido.

MUBIO no tendrá estos monólogos divagantes. En su lugar los presentadores sortearán la audiencia y moderarán las discusiones. Las exhibiciones en El Morro de igual manera eran un modelo sobre qué *no* hacer. Se perdieron las oportunidades de encender la conversación. Por ejemplo, uno de los

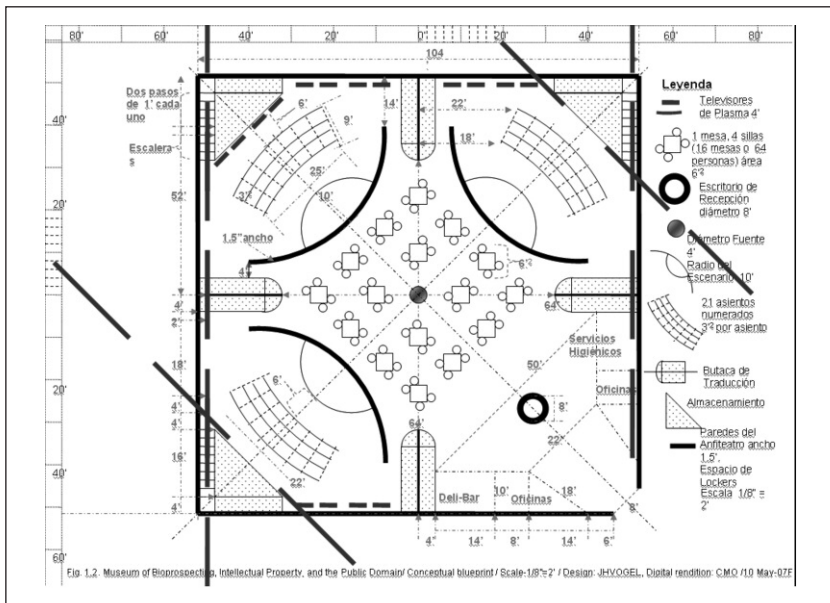
18 Entre sus técnicas más exitosas está la incorporación de la identidad cultural del estudiante. En un sentido literal, los estudiantes se entretienen. Freire, Paulo, *The Pedagogy of the Oppressed*, Seabury Press, New York, 1970.

paneles montados narra los varios asedios a la ciudad amurallada, empezando por el ataque de Sir Francis Drake. No existe ningún apartado que plantee la pregunta acerca de si Drake era en realidad un noble o simplemente un pirata. Mediante las definiciones actuales de terrorismo, ¿cómo lo clasificaría el visitante? Una pregunta de este estilo requiere —Tercer Nivel de Bloom— un entendimiento —Segundo Nivel de Bloom— de la definición —Primer Nivel de Bloom de lo que es terrorismo. ¿Qué podría ser más actual? De igual manera la pregunta se podría haber expresado de una manera tal, que la hubiese hecho inteligible para niños, dotándola de mayor complejidad y rigor, haciéndola más adecuada para ciudadanos de la tercera edad con una vida de experiencia.

Los visitantes a cualquier museo son diversos en muchas formas que deben ser consideradas en la etapa de planificación. La diversidad incluye nacionalidad, lenguaje, educación, profesión y visitas previas. El lograr que el museo sea simultáneamente atrayente a todos estos grupos, no sólo es una tarea difícil... es imposible. El espíritu del físico Feynman indicaba que los espacios visuales y auditivos sólo pueden ser ocupados por una exhibición a la vez. La exclusión competitiva entra en juego. El espíritu de Friedman el economista susurraría debido a su origen “competencia” y alegremente se resignaría ante las fuerzas excluyentes del mercado. Es el espíritu de Freire el filósofo el que sería el más constructivo y penetraría los niveles más altos de la pirámide —5 y 6— de Bloom. Para sintetizar la evaluación aplicativa de Feynman —nivel 3— y el análisis de Friedman —nivel 4—, Freire insistiría que existe una forma de adaptar el museo a su público. Si no lo podemos imaginar, es porque no hemos tratado lo suficiente.

Un museo que será todas las cosas para todas las personas. ¡Por favor!

La corporación Toyota, siendo la mayor productora de automóviles del mundo, tiene la solución. Sus fundadores desarrollaron el principio de producción “justo a tiempo”, el cual podemos adaptar a la programación “justo a tiempo” de exhibiciones de museo. La arquitectura es esencial para esa adaptación. Nosotros concebimos nuestro museo como un cuadrado partido en cuadrículas y con un área abierta en el centro (Figura I.2.).



Crédito: Carlos A. Muñiz-Ororio

Figura I.2. Plano rudimentario del Museo de la Bioprospección, propiedad intelectual y dominio público.

Todas las exhibiciones son virtuales y aparecen en televisores de plasma de variados tamaños. Doce están dentro de cada una de los tres minianfiteatros y tres más, en cada una de las paredes exteriores. El contenido de las pantallas se carga de forma remota desde las oficinas del lobby (cuadrante 4). Las cuatro exhibiciones en cada una de las paredes que flanquean los anfiteatros son pósters digitalizados de conferencias y talleres científicos relevantes (Figura I.3.). Autores presentan los pósters por correo electrónico bajo la condición de que puedan ser reproducidos para fines educativos sin permisos o regalías. La administración del museo selecciona y ordena las admisiones. De igual forma que los pósters, en los televisores de plasma se someten a un riguroso proceso de revisión por colegas, los autores tienen un gran incentivo no económico de enviar sus trabajos.

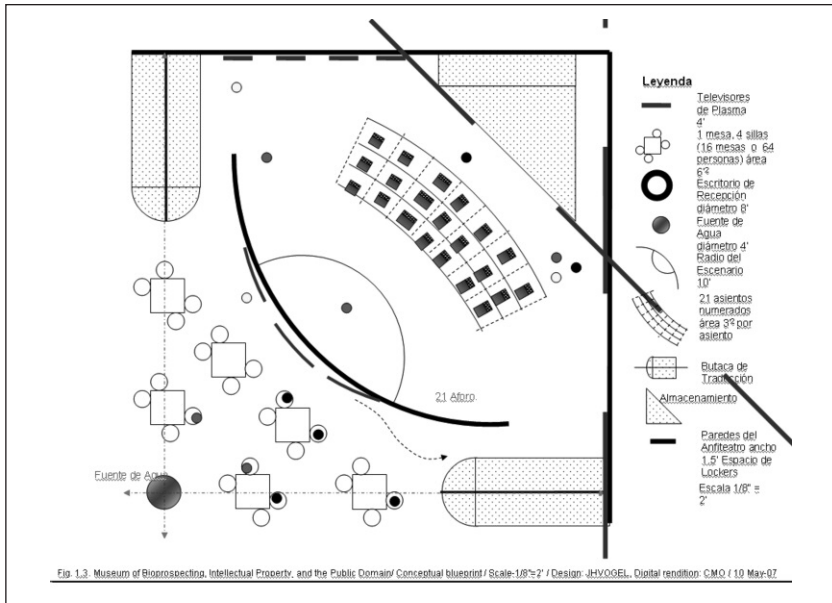
Estando dentro del ágora (Figura1.4.)... *¿Ágora? ¿Ahora simplemente no haces sentido!...* uno puede ver tres anfiteatros con exposiciones electrónicas en las paredes exteriores anunciando el tema de cada uno:

Cuadrante I. 100.000 a. C. a septiembre 16, 1787

II. Septiembre 17, 1787 hasta [fecha presente]

1. [fecha de mañana → ?]

1.



Crédito: Carlos A. Muñiz-Orsorio

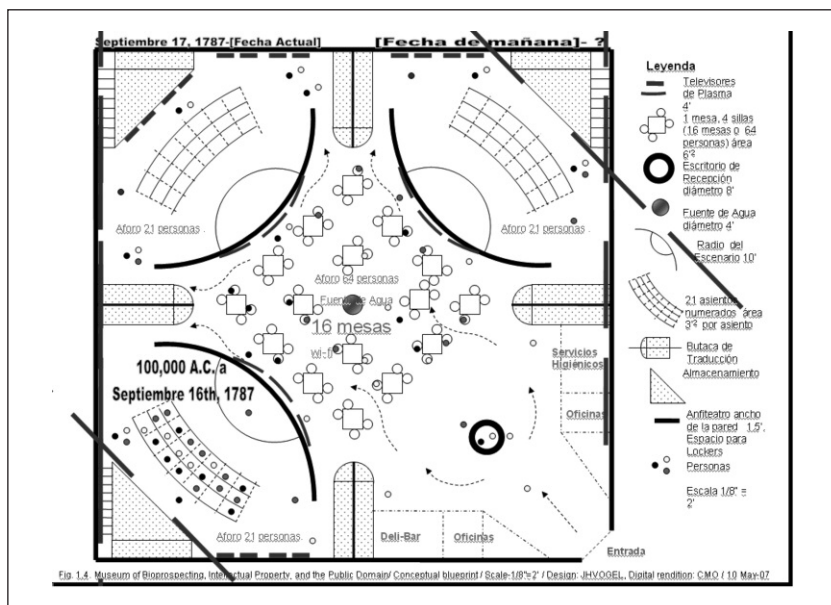
Figura I.3. Dentro del anfiteatro del Museo de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público.

Ágora es la palabra griega para lugar de encuentro. Dada la función política del ágora en las antiguas ciudades-Estado, la palabra es una descripción más adecuada para un espacio circular de un museo, que el decir, “patio”. La fecha de inicio del Anfiteatro I se da con el surgimiento del *Homo Sapiens*

en la evolución de la cronoespecie que va del *H. Erectus*, al *H. Habilis* y el *Australopitecos*. Por casi el 99 por ciento de nuestra presencia en la tierra, fuimos cazadores y recolectores. Luego, hace unos 12.000 años, la agricultura emergió con innovaciones que eran casi todas de dominio público. La accesibilidad a innovaciones cambió de forma sustancial con la industrialización y las nuevas estructuras legales que se erigieron. En septiembre de 1787, los Estados Unidos ratificaron una constitución que establecía: “*El Congreso tendrá el poder [...] Para promover el Progreso de la Ciencia y Oficios útiles, asegurado por tiempos limitados a los Autores e Inventores el derecho exclusivo sobre sus respectivos escritos y descubrimientos*” (Artículo 1, Sección 8, Cláusula 8).

Los derechos de la propiedad intelectual fueron formalizados y desde entonces se han irradiado a nichos que hubiesen sido inimaginables para los próceres de la patria. El Anfiteatro II presentará el lapso temporal desde la ratificación de la Constitución de los EE. UU. hasta la presente fecha. Mañana es la fecha de inicio del Anfiteatro III y su flecha apunta a un momento desconocido en el cual nuestra especie compartirá el destino de millones de víctimas: la extinción. *Eso es un poco deprimente*. En cada anfiteatro, una película tratará algunos de los temas fundamentales de la bioprospección, propiedad intelectual y dominio público. Por ejemplo, el primer anfiteatro “100.000 a. C. a septiembre 16, 1787” podría exhibir la *Guerre du feu*, Búsqueda del Fuego, la película de ciencia ficción de 1981 sobre el hombre prehistórico. El fuego por esencia es un bien de dominio público y una metáfora de especial trascendencia espiritual. El segundo anfiteatro podría ser *Medicine Man* de 1992, película de suspenso / romántica protagonizada por Sean Connery, sobre un científico excéntrico que está desarrollando bioprospección en la Amazonia. En el tercer anfiteatro, el *Show de Truman* de 1998, protagonizado por Jim Carrey, comedia que explora los dilemas éticos alrededor de la expansión de los derechos de propiedad corporativa, entre otras cosas aquellos relacionados con la propiedad intelectual¹⁹.

19 Un presagio sobre lo que vendrá es Elvis Presley. En el 2005, el multimillonario Robert F. X. Sillerman compró el nombre y parecido de Elvis por \$100 millones *sans* la música. Un interesante caso constitucional será si los imitadores de Elvis podrán seguir imitándolo, sin pagar regalías a su dueño. Véase Bosman, Julie, “The King’s Legacy, All Shook Up”, *The New York Times*, 5 marzo 2006, 22.



Crédito: Carlos A. Muñiz-Ororio

Figura I.4. El flujo de visitantes al Museo de la Bioprospección, Propiedad Intelectual y Dominio Público.

Después de cualquier presentación, los anfiteatros se convierten en un foro dedicado al debate sobre cualquier tema o subtemas que aparezcan en cualquiera de las nueve pantallas de plasma de los muros interiores o exteriores. Por ejemplo, la mise-en-scène de *Medicine Man* es supuestamente la Amazonia pero en realidad fue filmada en México. El autor cometió “geopiratería”, lo cual es un neologismo por la injustificada atribución espacial en los artes visuales²⁰. Obviamente la geopiratería comete un daño económico cuando un espectador es motivado a visitar un destino exótico falsamente atribuido. Un estudiante universitario entrenado en argumentación y debate facilitará una discusión que sacará a flor de piel las implicaciones

20 Vogel, Joseph Henry, Janny Robles, Camilo Gomides y Carlos Muñiz, “Geopiracy as an Emerging Issue in Intellectual Property Rights: The Rationale for Leadership by Small States”, en *Tulane Environmental Law Journal* 21, Spring 2008, pp. 391-406.

éticas. Para la geopiratería, él o ella encienden el diálogo con preguntas amplias como (1) ¿Qué tan atrayentes son esas tomas? (2) ¿Acaso te motivan/desmotivan/no tienen ningún efecto sobre ti para visitar la Amazonia? Se ha roto el hielo para las preguntas más difíciles: (3) ¿Cómo se siente sobre una extensión sobre la “apelación de origen” de los lugares en las artes visuales? La discusión termina con la votación sobre posibles políticas aplicables. El voto refleja la reacción inicial hacia la tesis, mientras que al mismo tiempo y tal vez de mayor importancia, refuerza el valor del compromiso político y de participación.

El museo será como ningún otro. Una simple búsqueda en Internet de la lista de la Asociación de Museos Americanos (AAM) puede demostrar que no existe ninguna originalidad en los temas de los museos²¹. Ninguno de los museos en la lista incorpora en su nombre la “bioprospección”, “propiedad intelectual” o “dominio público”, mucho menos los tres. Su originalidad es resaltada por unos pocos detalles que, en combinación con temas nuevos, resaltan un verdadero Gestalt. Para apreciarlo en su totalidad, permítanme disfrutar mi visión. *¡Oh no, ahora lo de la visión!* Ningún museo como éste comparte con su contraparte virtual donde todas las exhibiciones, películas y discusiones pueden accederse remotamente. Ningún museo, a excepción de éste, rastrea las opiniones en evolución de sus visitantes a lo largo del tiempo y en relación con la exhibición y tema. Ningún otro museo preserva el contexto de los pósters científicos y como fueron exhibidos originalmente, p. ej., vistos desde el nivel de los ojos por más de una persona, al igual que las interacciones de los visitantes con los pósters. Reconociendo la naturaleza ideológica de toda educación, el museo es igualmente único en su transparencia de la subyacente misión política: la conservación no puede ser negociable en las iniciativas de política pública dirigidas a la “bioprospección, propiedad intelectual y dominio público”.

Para que el museo alcance este objetivo, las presentaciones y discusiones deben ser reconocidas por encima de todo como entretenimiento. El interlocutor nutre las conversaciones y sus oyentes y la discusión es grabada y transcrita. Mediante la sistematización de estas “opiniones crudas”, un perfil de la sociedad civil surge que puede ayudar al momento de informar a quie-

21 American Association of Museums, Internet: <http://www.aam-us.org>. Acceso: 6 enero 2010.

nes elaboran políticas públicas. En consecuencia su carácter robusto o la falta del mismo robusto puede ser objeto de un análisis técnico.

Museo, shmuseo, esto parece un Multiplex.

Cualquier similitud con un Multiplex no puede ser desechado. El diseño del museo permite múltiple usos y es a la vez una de sus características permanentes. El museo puede ser alquilado para eventos como conferencias o incluso festivales de cine. Hasta que la idea del museo logre despegar, esta flexibilidad constituye una estrategia de mutuo beneficio. El lugar logra generar réditos a medida que el proceso de argumentación y debate gana popularidad. Como se evidencia en el plano rudimentario de la Figura I.2., bebidas y alimentos son centrales para el diseño físico del museo, al ser elementales en las relaciones humanas. El ágora en la antigua Grecia era a la vez un mercado. Debido a que los desencuentros son predecibles cuando las conversaciones se tornan políticas, se ha colocado una fuente de agua en el centro para ofrecer un refugio visual y auditivo.

*Comida, alimentos y la burbujeante fuente.
Ahora parece un club de solteros donde la gente se conoce.*

Este capítulo se cierra y el tiempo del cínico se acaba. El comentario del “club” recuerda el cinismo de que las universidades son simple terrenos de apareamiento para los jóvenes y delgados. Como la Universidad. El museo reconoce que el dominio afectivo no es excluyente del cognitivo. Dejamos el psicomotor a la imaginación del cínico.

Bibliografía

- American Association of Museums, Internet: <http://www.aam-us.org>, Acceso: 6 enero 2010.
- Aristotle, *Rhetoric* Book I, escrito cir. 350 a. C, trad. W. Rhys Roberts, Internet: <http://classics.mit.edu/Aristotle/rhetoric.html>, Acceso: 6 enero 2010.
- Blinder, Alan, "Is government too political?", en *Foreign Affairs* 76, November-December.
- Bloom, Benjamin, *Taxonomía de los Objetivos Educativos*, David McKay Company Inc, New York, 1956.
- Bosman, Julie, "The King's Legacy, All Shook Up", *The New York Times*, 5 marzo 2006, 22.
- "Classical Rhetoric: Quotations from Aristotle", Internet: <http://condor.depaul.edu/~dsimpson/pers/rhetoric.html>, Acceso: 6 enero 2010.
- Feynman, Richard P., *Surely You Must Be Joking, Mr. Feynman!*, W. W. Norton, New York, 1985.
- Freire, Paulo, *Pedagogia da Autonomia*, Editora Paz e Terra, São Paulo, 2004.
- , *The Pedagogy of the Oppressed*, Seabury Press, New York, 1970.
- Friedman, Milton, *Capitalism and Freedom*, University of Chicago Press, Chicago, 1962.
- Hardin, Garrett, "The Tragedy of the Commons", en *Science* 162, 1968.
- Harmon, William y Holman Hugh (eds.), *A Handbook to Literature*, décima edición, Prentice Hall, New Jersey, 2006.
- Organización de Países Exportadores de Petróleo, Internet: <http://www.opec.org/home/>, Acceso: 10 enero 2010.
- Posey, Darrell y Dutfield Graham, *Beyond Intellectual Property: Toward Traditional Resource Rights for Indigenous and Local Communities*, IRDC, Ottawa, Canada, 1995, Internet: http://www.idrc.ca/en/ev-9327-201-1-DO_TOPIC.html, Acceso: 6 enero 2010.
- Strout, Erin, *An Inconvenient Truth*, Davis Guggenheim, Lawrence Bender Productions, 2006.
- Vogel, Joseph Henry, "The Museum as a Vehicle for Considered Judgments on Access and Benefit Sharing", en Ruiz, Manuel, *The Museum of Bio-prospecting, Intellectual Property, and the Public Domain*, London: Anthem Press, 2010.

- Vogel, Joseph Henry, Janny Robles, Camilo Gomides y Carlos Muñiz, “Geopiracy as an Emerging Issue in Intellectual Property Rights: The Rationale for Leadership by Small States”, en *Tulane Environmental Law Journal* 21, Spring 2008.
- “What’s the big idea?”, *The Chronicle of Higher Education*, 2 Feb 2007, A21.
- Wilson, E. O., “The Current State of Biological Diversity”, en Wilson, E. O. y Peter Frances M. (eds.), *Biodiversity*, National Academy Press, Washington D.C., 1988.
- , *Consilience: The Unity of Knowledge*, Alfred A. Knopf, New York, 1998.
- , *The Diversity of Life*, W. W. Norton, New York, 1992.
- , *The Future of Life*, Vintage Books, New York, 2002.